

CAMINANDO CON LA PALABRA

Domingo 28 Ordinario Ciclo B. Octubre 14 de 2018

MARCOS 10, 17-30

VENDE TODO LO QUE TIENES Y SÍGUEME

Invocación al Espíritu Santo: Señor Jesús: Eres bueno para pedir, pero eres mucho más bueno para prometer y para dar. ¿Por qué no te damos todo lo poquito nuestro, si Tú nos das TODO lo mucho de Dios?

PRIMER PASO...

CONOCER/LEER/BUSCAR
Abrir la puerta a la Palabra

¿Qué dice el texto?
(palabras, personajes, situaciones, sentimientos)

Hago preguntas al texto

PREGUNTAS DE COMPRENSIÓN

1. En el Evangelio, ¿quién dice Jesús que es el único bueno?
2. ¿Cuántos y cuáles mandamientos recuerda Jesús que hay que cumplir? ¿Recordamos cuáles mandamientos faltan?
3. ¿Qué era la única cosa que le faltaba por hacer a la persona que se acercó a Jesús, y por lo cual se fue muy triste?
4. ¿Qué les enseña Jesús a sus discípulos, luego de este hecho, sobre el Reino de Dios?

SEGUNDO PASO...

AMAR/MEDITAR/ ENCONTRAR

Entrar en intimidad con la Palabra en relación con mi propia Realidad

¿Qué me dice a mí personalmente el texto?

¿Qué nos dice a nosotros el texto?

Leer con el corazón puesto en Dios y en su Proyecto para mi vida personal, familiar, social, comunitaria.

PREGUNTAS DE REFLEXIÓN Y FORMACIÓN

Pensemos en Familia y en Comunidad:

1. En nuestra vida personal, ¿a qué cosas, personas o situaciones le hemos dado más importancia, o nos hemos sentido más apegados?
2. Si como bautizados y bautizadas nos hemos convertido en seguidores de Jesús, ¿cuál debe ser nuestro compromiso de vida en la construcción del Reino?

Nuestra vida se parece en algunos momentos a la de este personaje del Evangelio de hoy: se cree con suficiente derecho para decir lo que es bueno o no. Jesús le recuerda a esta persona lo que él ya sabe referente al cumplimiento e importancia de los mandamientos, en especial los referidos a la relación con el prójimo y no los primeros mandamientos referidos a la relación con Dios (en la lista son seis, símbolo de imperfección). Estos mandamientos son la clara muestra de la justicia que se necesita vivir en las relaciones personales, familiares y comunitarias, que revelan la voluntad de Dios.

TERCER PASO...

SERVIR/ACTUAR/ SABOREAR

Le brindo un espacio a la Palabra en mi vida

¿Qué me pide el texto que haga?

CUARTO PASO...

ALABAR/ORAR/AGRADECER

Hablo con Dios cara a cara, como quien habla entre amigos

¿Qué te digo ahora a ti, Señor?

Hacer una pequeña oración a Dios (acción de gracias, perdón, alabanza)

Si nosotros nos acercáramos hoy a Jesús y le preguntáramos qué necesitamos para tener vida eterna, ¿a qué nos invitaría Jesús hoy a renunciar para poderlo seguir con libertad?



CONTRA EL PODER DEL VARÓN

CON JESÚS EN MEDIO DE LA CRISIS

Antes de que se ponga en camino, un desconocido se acerca a Jesús corriendo. Al parecer tiene prisa para resolver su problema: «¿Qué debo hacer para heredar la vida eterna?». No le preocupan los problemas de esta vida. Es rico. Todo lo tienen resuelto.

Jesús lo pone ante la Ley de Moisés. Curiosamente, no le recuerda los diez mandamientos, sino solo los que prohíben actuar contra el prójimo. El joven es un hombre bueno, observante fiel de la religión judía: «*Todo eso lo he cumplido desde joven*».

Jesús se le queda mirando con cariño. Es admirable la vida de una persona que no ha hecho daño a nadie. Jesús lo quiere atraer ahora para que colabore con él en su proyecto de hacer un mundo más humano, y le hace una propuesta sorprendente: «*Una cosa te falta: anda, vende todo lo que tienes, dale el dinero a los pobres... y luego ven y sígueme*».

El rico posee muchas cosas, pero le falta lo único que permite seguir a Jesús de verdad. Es bueno, pero vive apegado a su dinero. Jesús le pide que renuncie a su riqueza y la ponga al servicio de los pobres. Solo compartiendo lo suyo con los necesitados podrá seguir a Jesús colaborando en su proyecto.

El hombre se siente incapaz. Necesita bienestar. No tiene fuerzas para vivir sin su riqueza. Su dinero está por encima de todo. Renuncia a seguir a Jesús. Había venido corriendo entusiasmado hacia él. Ahora se aleja triste. No conocerá nunca la alegría de colaborar con Jesús.

La crisis económica nos está invitando a los seguidores de Jesús a dar pasos hacia una vida más sobria, para compartir con los necesitados lo que tenemos y sencillamente no necesitamos para vivir con dignidad. Hemos de hacernos preguntas muy concretas si queremos seguir a Jesús en estos momentos.

Lo primero es revisar nuestra relación con el dinero: ¿qué hacer con nuestro dinero? ¿Para qué ahorrar? ¿En qué invertir? ¿Con quiénes compartir lo que no necesitamos? Luego revisar nuestro consumo para hacerlo más responsable y menos compulsivo y superfluo: ¿qué compramos? ¿Dónde compramos? ¿Para qué compramos? ¿A quiénes podemos ayudar a comprar lo que necesitan?

Son preguntas que hemos de hacernos en el fondo de nuestra conciencia y también en nuestras familias, comunidades cristianas e instituciones de Iglesia. No haremos gestos heroicos, pero, si damos pequeños pasos en esta dirección, conoceremos la alegría de seguir a Jesús contribuyendo a hacer la crisis de algunos un poco más humana y llevadera. Si no es así, nos sentiremos buenos cristianos, pero a nuestra religión le faltará alegría.

José Antonio Pagola

Tomado de: <https://www.gruposdejesus.com/domingo-28-tiempo-ordinario-b-marcos-1017-30/>



Parroquia Inmaculado Corazón de María

Los Curos, Mérida

Venezuela

Casa parroquial

Calle 6, Urbanización Los Curos, parte media.
Parroquia Civil : Osuna Rodríguez, Municipio Libertador, Mérida, Estado Mérida

Teléfono: (58) (0274) 2713038

Correo: levmiriam.org.ve@gmail.com

Blog: <https://lev-miriam.weebly.com/>